

M

B

19

Ayuntamiento de Madrid

MB

olim

1.166

Arquivo de História



HB 1019

Barbajan 1166 (dura)

en 89. P. 7
20



VILLANCICOS

AL NACIMIENTO DE N^{RO} REDENTOR,
que ha de cantar la Capilla del Espíritu San-
to, el día de Nuestra Señora de la Paz, en
su Casa de Clerigos Menores de esta
Corte, este Año de 1768.

PUESTOS EN MUSICA
POR DON MANUEL MANCEBO
Alonso, Maestro de dicha Capilla.

Con Licencia : En Madrid, en la Oficina de Miguel Escribano, Calle
Angosta de San Bernardo.

49823

Ayuntamiento de Madrid





VILLANCICOS

AL NACIMIENTO DE NRO. REDENTOR,
que ha de cantar la Capilla del Espiritu San-
to, el día de Nuestra Señora de la Paz, en
la Casa de Clerigos Menores de esta
Corte, este Año de 1768.

PUESTOS EN MUSICA
POR DON MANUEL MANCERO
Alonso, Maestro de dicha Capilla.

Con licencia: En Madrid, en la Oficina de Miguel Esteban Calle,
Argota de San Bernardino.



Ayuntamiento de Madrid

A LA MUY ILUSTRE SEÑORA
LA SEÑORA

DON^aA ISABEL MARIA TELLEZ,
Enriquez de Guzmàn , Camarista que
fue de la Reyna nuestra Señora Doña Ma-
ria Barbara de Portugal (que santa Glo-
ria haya) y Viuda del Señor Don Joa-
chin Joseph Vazquez Morales , Cavalle-
ro del Orden de Santiago , del Consejo
de S. M. y su Secretario de Indias,
perteneciente al Perú, &c.

SENORA.

CONocida injuria hiciera à las inviola-
bles leyes de la gratitud , si para la
mas favorable sombra de esta mi corta ta-
rèa , aunque inmensa por el objeto , y su

A

cul-

culto, solicitasse mi afectuoso estudio otro asylo, que el de las benignas prendas que conocidamente adornan el ilustre corazon de V. S. bien sabidas por los altos caracteres de su nobleza.

Todo el culto de las armoniosas consonancias , que gustosamente dedico al obsequio mas debido à V. S. cifra en una solemnidad (qual es la presente) los incomparables Mysterios de la Encarnacion del Verbo, Venida de Dios al Mundo, y remedio de todo el Genero Humano, Paz de Dios con los hombres , en que tanta parte tuvo la Reyna de los Angeles. Y si tanto bien junto inspirò tan alegremente para que descendiendo la Capilla de Musica desde el Cielo à la Tierra à anunciar à los mortales tan incomparable dicha en estos concertados metros: *Gloria à Dios en las alturas, y Paz à los hombres en la tierra*: haviendo de resonar en el Templo del Espiritu Santo, en
no

no desemejantes consonancias su harmonía, fiada à la pequenez de mis Musicas tarèas, solo puede desahogarse mi reconocimiento à las crecidas honras, y favores que debo á V. S. presentando à su devota comprehension estos mismos dulcissimos Mysterios puestos en Musica, para que asì con mas ternura pueda divertir fructuosamente las mas devotas atenciones del Alma; interin que pido al Señor reyne para siempre en ella esta verdadera Paz, que nos cantaron los Musicos de la Gloria.

SENORA.

A L. P. de V. S.

su mas obsequioso reverente servidor

Mannel Mancebo Alonso.

VI-

no desistamos con las condecoraciones de honor
que, hasta a la posteridad de mis sucesores
tendremos, solo puede delatarse mi reco-
nocimiento a las crecidas honras, y favo-
res que debo a V. S. presentando a su
devota comprensión estos míseros dul-
ces y misterios puestos en Música, pa-
ra que así con mas ternura pueda diver-
tir singulamente las mas devotas aten-
ciones del Alma; interin que pido al Se-
ñor Reyne para siempre en ella esta ver-
dadera Paz, que nos cantaron los Mani-
cos de la Gloria.

En esta parte tuvo la Reyna de los Angeles
sol de mayor al ovato otras tantas
las. Y en su bico vino impuso un alo-
go de el descendido que el Capitan
Al. P. de V. S. el Cielo la espelido
en una estatua sol a la mano a la
en una obediencia reverente levidos

Gloria a Dios en las alturas, y Paz a
los hombres de buena voluntad.
Manuel Mancho Alonso.

VI

no

VILLANCICO PRIMERO.

ESTRIBILLO.

A 4. **H**A, esperanza cruel! dura cadena!

Hà Cielo! hà Padre! hà piadoso Dios!

Hà dolor! que esperando en tu congoja

el alivio se cifra en tu clamor.

Cor. Hà de la carcel obscura!

hà de la triste mansion!

donde calmada la pena

ancoras hizo el dolor.

Vivo. Buenas nuevas, buenas nuevas,

que yà en su primer albòr

anuncia el reflejo la luz, que disipa

la obscura tiniebla, el lobrego horror:

Yà llegò del triste llanto

la benigna compasión

yà affoma por el Oriente

el Celestial esplendor,

que templando la cadena

en la fragua de su amor,

el yerro deshace, con que el cautiverio

fintió el enlazado penoso eslabòn:

Albricias, y alborozada

la pavorosa prision,

en cantico dulce trocando el acento,

el eco repita alegre, y velòz,

hà esperanza feliz! dulce cadena:

Hà Cielo! hà Padre! hà piadoso Dios!

hà! piedad de tu clemencia!

que movida à compasión
anuncia el reflejo la luz, que
disipa
la obscura tiniebla, el lobrego
horror.

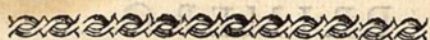
Recitado.

De aquella antigua guerra
en que sin reparar en el delito
se venció aficionado al apetito,
y inficionada se quedó la tierra
en triste cautiverio,
fintió el mortal el tenebroso imperio,
donde en continua pena
arrastrado al dolor de su cadena,
y al compàs de la dicha, que
esperaba,
de esta suerte sus lastimas cantaba.

ARIA.

Piedad de tu justicia,
ò Dios! es la cadena
con que en benigna pena
castigas la malicia
de tanta gravedad.

Mas yà de clamor tanto
purificado el llanto
sea acepto à tus ojos,
que yà son tus enojos
rigor de tu piedad.



VILLANCICO SEGUNDO.

Esfrivillo.

Cor. **H**à Pastorcillos!
Hà Zagalejos!

Niñ. Quien llama? Quien grita?
què voces, què ecos
nos quita, nos priva
lo mejor del sueño?

Unos. Quando Niño nace
el Grande ab eterno,
à vosotros chicos
os toca el obsequio.

Otros. Quando en pequeneces
oculta el Myſterio
con que ſu grandeza
reduce lo immenſo,
à vosotros chicos
os toca el obsequio.

Niños. Pues fuera, ninguno
ſe ponga por medio,
que acá à nueſtro modo
con tiernos afectos
le cantarèmos la ſoſa,
la cartilla le leeremos,
que apenas deſetreando
ſalga la oracion, poniendo
nueſtras voces el nombre,
y el Niño el Verbo.

Cor. Pues alto, prorrumpam
alegres acentos,
concurriendo todos
al gozo, al feſtejo
de la dicha, que à todos
embia el Cielo.

1. *Solo.* En unas pobres pajas
el Sol del Cielo
apenas ha nacido
quando ſe ha pueſto:
Eſto què es? Sol amoroso?
eſto què es? Sol alhagueño,
què pues es eſto? lo miſmo
es eſto pues que el Sol pueſto?
Ay que injuria, ay que agravio
à los extremos
con que amor ſe eſclaviza
por nueſtros yerros:
Yà lo conozco,
yà lo conſieſſo;
y pues logra el reſcate
mi cautiverio:

Deſcanſa Dueño mio,
deſcanſa Cielo,
que en tu deſcanſo todos
deſcanſarèmos,
ſi, ſi vida mia,
ſi, ſi dulce Dueño,
precioso Encanto,
Echizo bello,
porque eſtá en tu deſcanſo
nueſtro ſoſiego.

Cor. Unif. En unas pobres pajas, &c.

2. Miren como tiritita
entre ſu incendio,
porque es un Sol que paſma
al Univerſo:

Eſto què es? &c.

3. Miren como deſcanſa
con gran ſoſiego,
quando de arriba abajo
ſe viene el Cielo:

Eſto què es? &c.

4. Mi-

4. Miren como hace humano
trono, y asiento
de un Portal, quien no cabe
en todo el Cielo:

Esto que es? &c.

5. Miren como desnudo
se viene, siendo
mucha ropa, con solo
nacer en cueros:

Esto què es? &c.

~~~~~
VILLANCICO TERCERO.

Introducion. à 5.

UN cojo à vèr à Dios
Niño

viene con gran devocion,
y à cada passo que dà,
le ofrece una inclinacion.

Porque enderece sus passos
le canta al Infante Dios
coplitas de pie quebrado,
y la cogera dà el son.

Cor. Vaya, que empieze
sin detencion,
que todo el mundo
el pie torciò,
y por los cojos
se ha hecho Hombre Dios.

Todos. Vaya que empieze,
sin detencion.

Coplas. Sol. 1. Viendome cojo, todos
se burlan; pero yo
de los pies quiero serlo,
de la cabeza no.

Todos Unif. Què gran favor
de mi Dios! ay!

ay! de mi Dios!

Yo lo conozco.

Yo loco-no:::

De mi Dios! Ay!

Ay! de mi Dios.

*Lucerna pedibus meis verbum
tuum, & lumen semitis meis.*

Sol. 2. Del pie que yo cogeo
todos daràn razon:

Del que cogan otros
fabelo solo Dios.

Què gran favor &c.

3. Que nuestros passos vienes
à enderezar, Señor,
en mi lo veo; pues supe
venir derecho à Vos.

Què gran favor &c.

4. Haced que los caminos
del Cielo figa yo:
y si mis pies flaquean,
vuele mi corazon.

Que gran favor &c.

~~~~~
VILLANCICO QUARTO.

Estrivillo.

Cor. **A**Rrulla suave,
alhaga serena,

alegra festiva,
festeja alhagueña
el Aura à fufurros,
la noche à centellas,
la gracia à raudales,
y à glorias la tierra;
y entre tanto golpe
de nuevas ideas,
la causa de todo

ña-

nadie la penetra;
hà de los Valles!
hà de las Selvas!

Solo. Què es esto? oïdme,
dadme respuesta;

Cor. Esto es que sale
Sol de su esfera
con nuevas luces
de Aurora nueva,
y justamente
todo se alegra,
porque à todo le viene
quanto desea.

C O P L A S.

1. *Solo.* Dichoso dia
Aurora hermosa,
que la copiosa
luz de tu albòr,

En feliz hora,
y en hora buena
de rayos llena,
brotando un Sol.

Cor. Unif. En feliz hora, &c.

2. Inunde à rayos
de amor activos
pechos que esquivos
diamantes son,

Porque à sus luces,
de cera hechos,
tributen pechos
de adoracion.

Cor. Unif. Porque à sus luces, &c.

3. Y pues Señora,
à lo que entiendo,
satisfaciendo,
Dios, viene à Dios.

Con Dios preciso;
pues tal logramos,
es, que tengamos
satisfaccion.

Cor. Unif. Con Dios preciso &c.

VILLANCICO QUINTO.

Introducion. A duo.

Como Dios, del otro mundo
tanta riqueza à este trae,
en Belèn ha puesto tienda,
y todo lo dà de valde.
Mercancias de gran precio
à todos ofrece afable;
y como èl es peregrino,
quiere lleguen los marchantes.

Tod. Vayan llegando,
no hay que pararse,
pobres, y ricos,
chicos, y grandes,
y saquen todos
lo que les falte;
que disgustado
no se irá nadie.

C O P L A S.

1. *Sol.* Un reloj viene buscando,
con mucho empeño, aquí un Ja-
que;
porque solo de esse modo
quatro quartos podrá hallarse.
Como si el tiempo cuidado
no tuviera de passarse,
tener quiere un passatiempo,
en que el tiempo se le passe.

Tod.

Tod. Unif. Dios eterno de noche
como Sol nace,
mudando yà las horas,
y las edades.

Dandole cuerda
llegarà la hora entonces
de las tinieblas.

2. Aquí està el pobre de Adàn,
seguido de su linage,
que todo quedò desnudo
desde que pecò su Padre.
Por ropa viene Señor;
y algunos de ellos son tales,
que por vestir à la moda,
faltaràn à las modales.

Tod. Unif. Desnuditò està el Niño
en vivas carnes:
y por cubrírnos quíso
el desnudarse.

Pero se nota,
que sin su paga nunca
passan las modas.

3. Un hombre que està vestido
con ropa de mil edades
por ponerse en punta en blanco,
busca cosa que le quadre.
Escucha, decid, que el Niño
unas nuevas telas trae,
y no quiere que otro alguno
use yà del otro trage.

Tod. Unif. De las ropas traídas
no trayga nadie;
que hasta Dios yà se viste
de novedades.
Del hombre viejo,
desnudarse, y vestirse
del hombre nuevo.

F I N.